

cores y tragedias ancestrales, que se remontan a la invasión francesa a México, añoranzas de la mujer amada y los fastos del triunfalismo arquitectónico del hierro y el acero de principios de siglo, la búsqueda de raíces culturales de latinoamericanos que han huido de un continente demasiado violento (espiritual o materialmente) para entregarse a un nuevo tipo de excesos.

Una familia lejana hace conciente una serie de impulsos culturales que durante años permaneció más o menos oculta (o en estado latente) en los libros de Fuentes. Cada novela suya es un gusto particular por saciar sus ganas de ser otro, por la vía del homenaje, de la solución del reto, del dilema que plantea el propio Branly: "...el arte de narrar es un desesperado intento por restablecer la analogía sin sacrificar la diferenciación" (p. 191). Que todo ese placer por la escritura sólo conduzca a divertimentos estilísticos de signos reiterados no deja de ser desalentador.

¹ "Herman Melville: la novela como símbolo", en *Casa con dos puertas*, México, 1970, Joaquín Mortiz.

ASTRONOMÍA PREHISPÁNICA

POR EDUARDO ENRIQUEZ

Aveny, Anthony, Michel D. Coe, et. al., *Astronomía en la América Antigua*, Trad. de Luis F. Rodríguez, México, Siglo XXI, 1980, 325 pp., maps., illus.

Con el propósito de contrarrestar la desenfrenada especulación en los intentos de explicación de ciertos fenómenos culturales (religiosos, cosmológicos, mitológicos) de las culturas antiguas americanas, un grupo de astrónomos, físicos, arqueólogos y antropólogos han realizado una serie de estudios que pretenden esclarecer, desde una perspectiva científica, lo relacionado a la práctica astronómica en las civilizaciones autóctonas americanas.

La compilación de esta serie de estudios da forma a la reciente publicación *Astronomía en la América Antigua*, editada bajo el sello de la casa editorial Siglo XXI.

Estos estudios de la astronomía y cosmología de los pueblos antiguos americanos no sólo esclarecen importantes problemas de carácter urbanístico-arquitectónico (orientación de ciudades y edificios) sino que, lo más importante, establecen las primeras bases que demuestran la forma en la que los indios americanos desarrollaron una auténtica astronomía científica.

Si bien es cierto que ya la antigua bibliografía sobre las culturas americanas precolombinas había señalado la importancia de la astronomía en estas últimas, la forma en la que ésta se manejaba era, las más de las veces, muy especulativa e hipotética. Con el fin de, precisamente, brindar una explicación fundamentada científicamente, los autores de los ensayos reunidos en el

LIBROS



libro se han empeñado en realizar investigaciones de carácter interdisciplinario, de tal suerte que llegan a proponer lo que llaman una "arqueoastronomía" o "astroarqueología", cuyo objeto de conocimiento sea el estudio de las concepciones cosmológicas de las antiguas civilizaciones.

El libro reúne 15 artículos agrupados por el área geográfica objeto de su estudio. A Mesoamérica se dedican tres, interesados específicamente en el estudio de los signos astronómicos; al área maya, seis estudios en torno a su arquitectura; al suroeste americano y las grandes llanuras, cinco, y por último una contribución en torno al área sudamericana.

"Con la publicación de este volumen, —los autores— esperan comenzar a sintetizar algunos de los elementos comunes relacionados al desarrollo de la ciencia entre las civilizaciones precolombinas del Nuevo Mundo", señalando las diferencias y semejanzas en la práctica astronómica en-



tre las distintas zonas geográficas de América.

Una primer característica común compartida por las civilizaciones autóctonas es el sistema astronómico basado en el estudio del horizonte, "lo que permite formular un período en el calendario con notable precisión" y a su vez marca importantes diferencias con respecto a otras prácticas astronómicas (ejem. la china, basada en una orientación polar o la babilónica, que se basa en el estudio de los eclipses). La exactitud de los cálculos de las posiciones de Venus que se encuentran en el Códice de Dresden, queda aclarada al establecer una relación entre la arquitectura (el edificio del Caracol en Chichén Itzá específicamente) y las alineaciones horizontales de Venus en distintos períodos del año. Estudios astronómicos en el mismo sentido de los códices de Baldey y Selden arrojan relaciones semejantes.

Entre los artículos reunidos en el volumen se encuentran además: investigaciones que ponen su atención en el análisis de las fuentes primarias (Sahagún, Calvo, Molina, Durán, etc.) en las que se trata el asunto del saber astronómico de los indígenas, análisis de las relaciones geométricas y astronómicas, y sobre la importancia de la luz y las sombras en los edificios prehispánicos.

Los objetos constantes en las distintas prácticas astronómicas de las culturas precolombianas son: el sol, sobre el que se determinan sus horas de salida y puesta, tanto en los equinoccios como en los solsticios, su tránsito por el cenit quedando todos estos datos registrados con el propósito de establecer fechas fijas, períodos calendáricos de importancia cívica, religiosa y sobre todo agrícola, la luna de la que se registran sus distintas fases en lugar de posiciones en el horizonte, y los planetas y estrellas más brillantes relacionando siempre sus posiciones con respecto a las de los demás astros.

Estos artículos que conforman la *Astronomía en la América Antigua* responden a un malestar manifestado por Sir Eric Thompson cuando decía que "la astronomía maya era demasiado importante como para dejársela a los astrónomos", criticando a aquellos malabarismos teóricos que proponían combinaciones entre los números de las inscripciones, sin hacer caso del contexto en el que estaban inscritos.

De ahí que los autores pretenden estar, a través de un conocimiento de la cultura e historia de los pueblos antiguos americanos, en condiciones de comprender los alcances y especificidad de sus conocimientos astronómicos. Sin embargo, en su intento, se detecta un desequilibrio entre las investigaciones propiamente astronómicas, realizadas con esa tónica exhaustiva propia de la tradición norteamericana, y las que consideran las circunstancias socio-culturales que hicieron posible que estas civilizaciones llegaran a un grado tan refinado en el conocimiento de los asuntos astronómicos. De cualquier manera este texto viene a llenar un hueco importante en el conocimiento de todos aquellos interesados en el estudio de las culturas prehispánicas.